

ARRIBA LAS FALDAS



PEPA VALENZUELA

Pacos del otro equipo

En las filas de los hombres de verde, el alto mando descubrió un par de colados rosas. Quizás cómo se habrá enterado —dicen que los denunció un tercero celoso— de que los dos carabineros que habían pasado piola, jugaban para el otro equipo. Lo cierto es que apenas sus superiores supieron que dentro de la institución había dos infiltrados gays, tomaron una decisión muy varonil y radical: extirpar a los dos carabineros homosexuales de esa hemorragia de testosterona que se supone es la institución y asumir la actitud de aquí no ha pasado nada. Sin embargo, los súper hombres no fueron capaces de darlos de baja, sino que los obligaron a renunciar con la tolerante excusa de que Carabineros era “sólo para machitos”. Armando Salgado y Víctor Rivas salieron cascando de las tropas, pero para sorpresa de sus superiores, rompieron el código del camarín verde y hablaron.

Acusaron discriminación y dieron la cara, a pesar de que hasta ese momento sus familias no tenían idea de su orientación sexual. Seguro que ni a ellos les importó tanto como a la jerarquía policial. En realidad a nadie le debiera haber importado mayormente el tema.

Porque mientras los carabineros lleguen a tiempo, hagan su pega y nos cuiden las espaldas, con quienes se acuesten o con quienes no, es un asunto de ellos. Además, por lo que tengo entendido ambos tenían el sueño de ser pacos porque admiraban ese trabajo. Y habiendo tanto cabro que se mete a la institución para salvarse de un futuro de miseria y pasta base, entrar por real vocación ya es una tremenda gracia.

Lo importante fue que con esta denuncia nos dimos cuenta de las tonteras en las que anda pegada una institución que se supone representa a todos los chilenos, incluidos los homosexuales. En una

cruzada insólita están más pendientes de proyectar una imagen de chicos rudos que claramente no tienen, —si no, preguntémosles a todos esos pobres pacos que están obligados a dieta por ostentar poncheras incómodas y poco útiles para sus labores de salvataje— y de no dejar dudas de una heterosexualidad a todo cachete que exceptuando las esposas de los uniformados, no le importa a ningún otro pelagato. Para qué tanta alharaca con el asunto. Para lo único que sirve tanto escándalo es para aterrar a los demás pacos gays que siguen dentro del clóset de la institución. Lo verdaderamente importante es saber que los carabineros son honestos, humanos y no se les corre ninguna teja. Que ojalá no queden dentro de sus filas oficiales capaces de ser cómplices de torturas y desapariciones con tal de salvarse el pellejo. Carabineros que abusen de su escaso poder y apa-



Para lo único que sirve tanto escándalo es para aterrar a los que siguen dentro del clóset.

leen a quien se les dé la gana cuando salen a carretear y se pasan de copas. Uniformados que cuando están de civil se salen de sus casillas y le pegan un tiro al niño que estaba molestando a su hijo mientras jugaban en la calle.

Algún integrante que, loco de celos por problemas domésticos, use su arma de trabajo y le dispare a un colega en la cabeza. Carabineros que con la cabeza gacha, tragándose la dignidad y los principios, sean capaces de tomar presas a las esposas de sus colegas cuando ellas alegan por un sueldo como la gente para sus maridos o carabineros ambiciosos que se meten la misión en el bolsillo y se alían con delincuentes de baja estofa por unas lucas de más.

Esos son quienes realmente debieran darles miedo a las altas autoridades de la luma, no un par de pacos gays que no le hacen daño a nadie con su opción y que incluso podrían hacerle un favor a una institución que interpreta la masculinidad como una caricatura ridícula.